

A C T I T U D E S

ELEGIA A LA PIEDRA

POR ROSENDO TELLO AINA

I

*Huesca es su nombre, Huesca es plata fría
y herrumbre en el acento, parda sierra,
románico florón, arco que encierra
gimiendo en polvo su melancolía.
Huesca es su nombre. Su etimología,
marga en clamor; sus sílabas, de tierra;
sus consonantes, un boscor que cierra
sorda oclusión de monte en lejanía.
Ciudad de arduos tozales, sertoriana
y medieval acrópolis doliente.
Huesca montana sueña, Huesca llana
bate su sueño en caños de porfía.
Huesca es su nombre, historia en piedra ardiente,
urbs victrix Osca, Huesca, patria mía.*

II

*Fue piedra ayer, hoy musgo dolorido
sembrando los aleros, nieve fina
que la Hoya alienta, llama blanquecina,
mármol en luz y en llanto del olvido.
Fue piedra, hoy terciopelo derretido
que orla los muros en clamor, calina
prendida a los blasones, cal, neblina
sobre el cristal del tiempo sondormido.
Es lengua y es suspiro, hiedra altiva
soplando en los rincones, son o fueron
manos que a esbeltos cuerpos vida dieron.
Es muro y torreón y jamba, ojiva,
ojos sin luz en polen de mirada.
Oh Huesca en hojas leves derramada.*

III

*Valles al fondo en frondas de quejumbre
aspiran piedra en vilo hacia la altura,
oscura tolva en fuga, entraña oscura
que empuja el viento a virginal techumbre.
Ciernen las lejanías nieve en lumbre
y el viento es llama en cauces de blancura,
ya hoguera de la piedra en soplo, en pura
verberación de cumbres en la cumbre.
Soplo de Dios en niebla azul exhalan
rayos de piedra, moles libres, rudas,
sin huella, en nieve ardiente su acarreo.
Sima delira en cima, puján, halan
airadas lontananzas, crestas crudas,
y ulula fulgurante el Pirineo.*

IV

Brocal de Aragón.

*Aliento
de la sima violenta
que en su delirio atormenta
silencios de piedra al viento.
Grito de Dios. Eco lento
de su voz que se despeña
hacia el valle, brava enseña
roja de airearse, y brío
que llega en el llano al río
Ebro.*

San Juan de la Peña.

V

*Camino de la Alameda,
¡qué bien te sueña el Isuela!
A las espaldas de Guara
altas campanas se encanan.
Retumbando en las Miguelas,
ramos de agua del Isuela.
Y por sus riberas claras
soñando voy en mi amada.
Viento bajo, leve piedra
camino de la Alameda.*

VI

*San Pedro el Viejo
llama de piedra
hondo el cielo.
Campanas
sus capiteles
al alba.
El tiempo
cristal líquido
latiendo.
El Batallador
por almohada
un tambor.
Ramiro el Monje
tallo su cetro
de bronce.
San Pedro el Viejo
sonora piedra
silencio.*

VII

*Esta es mi Huesca, la sueño
calle de Sertorio abajo.
Esta es mi Huesca, la voy
por San Pedro recordando.
Esta es mi Huesca, la voy
cantando en el Coso Alto.
Alfonso el Batallador,
las Miguelas, San Bernardo,
Ramiro el Monje, la Zuda,
Montearagón, Coso Bajo,*

*plaza de la Catedral,
costanillas, nobles arcos
de los Porches de Galicia
(oh torres, oh claros mallos).
Soledad tengo de Huesca,
por sus piedras voy cantando.*

VIII

*Luz de melancolía, sombra ardiente
de ojos vacíos gime en las arcadas
de nichos y en columnas derramadas
en polvo y resplandor de cal doliente.
Sueño de arcilla agraz, caliza ardida
abre su granazón en gleba pura,
cuerpos que empuja mineral ternura
a alfombra en llama al aire estremecida.
Es ya la tierra a pulsos vacilantes
dulce materia, a huesos melódicos
río de amor y de esperanza, río.
Mármol y acanto, cuerpos anhelantes,
hondos dejáis en urnas, rumorosos,
y almas en flor voláis en desvarío.*